



# Asamblea General

Distr. general  
7 de octubre de 1999  
Español  
Original: inglés

---

## Quincuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 20 c) del programa

**Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: fortalecimiento de la cooperación internacional y coordinación de los esfuerzos para estudiar, mitigar y reducir al mínimo las consecuencias del desastre de Chernobyl**

## **Medidas adoptadas en 1998 y 1999 para estudiar, mitigar y reducir al mínimo los efectos del desastre de Chernobyl**

### **Informe del Secretario General**

### Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción . . . . .	1–3	2
II. Situación general . . . . .	4–9	2
III. Coordinación, promoción y movilización de recursos . . . . .	10–16	3
IV. Programas para atenuar las consecuencias de la catástrofe . . . . .	17–36	4
V. Observaciones finales y orientaciones futuras . . . . .	37–39	7

## I. Introducción

1. En diciembre de 1990, la Asamblea General aprobó la resolución 45/190, en la que pedía al Secretario General que movilizara la cooperación internacional para prestar apoyo y asistencia a las zonas más afectadas por el accidente de Chernobyl. Desde 1993, esta responsabilidad ha recaído en el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, como se establece en el anexo de la resolución 46/182 de la Asamblea General.

2. En la resolución 52/172, de 16 de diciembre de 1997, la Asamblea General expresó profunda preocupación por los persistentes efectos del desastre de Chernobyl sobre la vida y la salud de la población, en particular los niños, en las zonas afectadas de Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania. También pedía al Secretario General que prosiguiera sus esfuerzos encaminados a lograr la aplicación de las resoluciones pertinentes con miras a alentar el intercambio periódico de información, la cooperación y la coordinación. Además, la Asamblea General solicitaba al Secretario General que presentara un informe sobre la aplicación de la resolución 52/172 en su quincuagésimo cuarto período de sesiones. Este informe se presenta en respuesta a dicha petición.

3. El presente informe describe las medidas adoptadas en 1998 y 1999 por el sistema de las Naciones Unidas y otras entidades para mitigar los efectos persistentes de la catástrofe de Chernobyl. Ofrece asimismo una visión general de la estrategia, las actividades de coordinación y el papel del Coordinador de las Naciones Unidas de la Cooperación Internacional para Chernobyl. Más importante aún, el informe da cuenta de la dificultad de movilizar recursos para mitigar las consecuencias de un desastre cuyos efectos se dejarán sentir durante varias generaciones. El informe concluye con observaciones relativas a los esfuerzos internacionales para atajar el sufrimiento constante de la población afectada y asumir la responsabilidad colectiva del mundo en la reparación del daño.

## II. Situación general

4. El accidente nuclear de Chernobyl, de una magnitud sin precedentes, ha tenido unas consecuencias extremadamente complejas. Afectó de forma directa a más de 7 millones de personas, entre ellas más de 3 millones de niños, y contaminó una superficie total de 155.000 km<sup>2</sup>. Trece años después de la catástrofe, Chernobyl sigue constituyendo un problema ambiental y humanitario de primer orden.

5. Belarús recibió la mayor parte de la precipitación radiactiva, que afectó gravemente al 23% de su territorio y de su población. Se ha procedido al reasentamiento de 109.000 personas residentes en las 415 localidades afectadas por el accidente de Chernobyl; el 20% de los bosques sigue bajo los efectos de la contaminación y ha quedado proscrito el cultivo en una superficie de 6.000 km<sup>2</sup> de tierras agrícolas. Alrededor del 9% del gasto nacional se dedica a mitigar las consecuencias del accidente de Chernobyl.

6. En Ucrania, casi 3,5 millones de personas, de las cuales 1,3 millones eran niños, se han visto directamente afectadas por el accidente. Hoy en día, medio millón de niños sigue viviendo en territorios contaminados. El accidente de Chernobyl causó la invalidez permanente a más de 5.000 personas y 91.200 personas tuvieron que ser desalojadas de la zona de exclusión de 30 kilómetros en torno al lugar del accidente. Dada la deteriorada situación económica y social del país, en el primer trimestre de 1999 la población afectada por el desastre de Chernobyl sólo recibió la mitad de la asistencia gubernamental prevista.

7. En la Federación de Rusia quedaron contaminados aproximadamente 57.000 km<sup>2</sup> con una población de 2,7 millones de personas, incluidos más de 200.000 participantes en las tareas de emergencia, 46.000 de los cuales presentan actualmente alguna discapacidad. Aunque se ha reasentado a 50.000 personas de las zonas más castigadas por la contaminación, 1,8 millones siguen viviendo en zonas contaminadas, incluidos 300.000 niños. En la actualidad, 570.000 civiles constan en los registros como afectados. La asistencia nacional para la población afectada apenas ascendió al 60% de la cantidad considerada necesaria en 1998.

8. Persisten necesidades significativas en los ámbitos de la salud y el medio ambiente en los tres países. Las necesidades más acuciantes corresponden a la rehabilitación psicosocial, sobre todo para los niños, y al alojamiento de los encargados de las operaciones de emergencia y rescate. También es necesario reforzar la atención primaria de la salud en las regiones afectadas y mejorar la prevención, la detección y el tratamiento de las enfermedades. Es importante prestar apoyo a los centros de rehabilitación social y psicológica y hacer frente al trauma psicológico resultante del prolongado estado de pánico que se apoderó del ánimo de las personas, el largo período de desesperación y confusión y unas repercusiones socioeconómicas sin precedentes.

9. Es asimismo imprescindible respaldar la recuperación económica de estas regiones fomentando la fabricación de productos sanos entre las industrias locales, así como

controlar sus niveles de radiación y resolver el problema de la descontaminación ambiental. Si bien se ha prestado considerable atención a los aspectos técnicos y mecánicos del accidente, la comunidad internacional no ha asignado hasta la fecha recursos suficientes para tratar de aliviar el sufrimiento humano en los países afectados. Con independencia de lo difícil que pueda ser establecer una clara distinción entre los problemas causados por la catástrofe y los planteados por el cambio político y social, se reconoce que las condiciones existentes son adversas. Se trata de necesidades legítimas que hay que atender y equilibrar con la necesidad de contener el peligro radiológico de Chernobyl.

### III. Coordinación, promoción y movilización de recursos

10. En su calidad de Coordinador de las Naciones Unidas de la Cooperación Internacional para Chernobyl, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios ha asumido el liderazgo de la cooperación internacional y la labor de asistencia mediante las actividades de coordinación, formulación y fomento de estrategias, movilización de recursos, promoción y sensibilización, como se pedía en una serie de resoluciones de la Asamblea General entre los años 1990 y 1997, la más reciente de las cuales es la resolución 52/172. Durante el período que cubre el informe, el Coordinador definió una nueva estrategia basada en un programa de asistencia con unas prioridades más delimitadas, una mayor coordinación a nivel local y un planteamiento más centrado en la información pública y la movilización de recursos.

11. En 1997, el Departamento de Asuntos Humanitarios encabezó una misión interinstitucional de evaluación que definió, en cooperación con las autoridades de Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania, el programa interinstitucional de asistencia internacional a las zonas afectadas por el accidente de Chernobyl. El apoyo de los donantes al programa, que incluía 60 proyectos, fue muy limitado. De los 90 millones de dólares necesarios, sólo se prometieron contribuciones por valor de 1,5 millones. El mensaje común de la comunidad de donantes apuntaba a la necesidad de establecer prioridades en el programa.

12. A fin de dar respuesta a este requisito, el Coordinador partió en misión a Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania en octubre de 1998 para recabar información de primera mano sobre la situación, examinar los proyectos en curso y revisar, en su caso, la estrategia de cooperación. Durante la misión, mantuvo conversaciones detalladas con

miembros de los tres gobiernos, parlamentarios y otros altos funcionarios directamente implicados en las actividades relacionadas con Chernobyl. En colaboración con los coordinadores residentes, los equipos locales de ayuda y los gobiernos afectados, se seleccionaron tres proyectos de alta prioridad en cada país, atendiendo a los siguientes criterios: la gravedad de los problemas, las perspectivas de financiación de los donantes y el apoyo sólido de las autoridades nacionales. Los nueve proyectos prioritarios, que suponen un total de 9,51 millones de dólares, sirven de base al llamamiento de las Naciones Unidas para la cooperación internacional a favor de Chernobyl en 1999, que se distribuyó a las misiones y embajadas de los donantes en Ginebra, Nueva York, Minsk, Moscú y Kiev en mayo de 1999. Hasta la fecha, los donantes no han prometido contribución alguna en el marco del llamamiento revisado.

13. Con objeto de coordinar mejor los trabajos de las oficinas locales de las Naciones Unidas, las autoridades nacionales y los representantes de los donantes, el Coordinador para Chernobyl ha promovido la creación de grupos básicos sobre Chernobyl de los equipos de las Naciones Unidas en los países que incluyen las oficinas de los coordinadores residentes en Kiev, Minsk y Moscú. Las oficinas facilitan la coordinación con las autoridades nacionales, las instituciones y la comunidad local de donantes sobre las actividades relacionadas con Chernobyl. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas apoyaron estos trabajos con una oficina en Kiev que coordina las actividades relacionadas con los centros de desarrollo comunitario en Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania. La oficina del proyecto internacional sobre el cáncer de tiroides en Minsk, de la Organización Mundial de la Salud, también participa en esta labor de coordinación sobre el terreno.

14. Junto con el Comité Cuatripartito de Coordinación para Chernobyl, integrado por los ministros responsables de asuntos relacionados con Chernobyl y el Coordinador para Chernobyl, el Grupo de trabajo interinstitucional sobre Chernobyl de las Naciones Unidas es uno de los principales mecanismos de coordinación a nivel internacional. El grupo de trabajo incluye a los organismos de las Naciones Unidas que intervienen en la asistencia relacionada con Chernobyl, así como a otras importantes organizaciones internacionales que trabajan en este ámbito. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha actuado a partir de las decisiones y recomendaciones del grupo de trabajo, evaluando las propuestas de proyectos de

ayuda, coordinando las contribuciones y medidas de los organismos y elaborando y difundiendo información actualizada sobre las actividades relativas a Chernobyl. La Oficina también está administrando el Fondo Fiduciario para Chernobyl y movilizándolo para la labor de cooperación. El Comité Cuatripartito, el Grupo de trabajo interinstitucional y los grupos básicos de los equipos en los países se han revelado útiles para reforzar la eficacia de la coordinación y han permitido detectar las lagunas existentes y promover la complementariedad de los proyectos.

15. En la actualidad, el Fondo Fiduciario para Chernobyl, administrado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, presenta un saldo de 170.000 dólares más de la mitad de los cuales en concepto de préstamo. La mayor parte de estos fondos ya están comprometidos para cubrir las necesidades más urgentes, como el apoyo a los centros de rehabilitación. Las decisiones sobre el uso de los recursos del Fondo se toman en estrecha consulta con los miembros del Comité Cuatripartito, los donantes y los coordinadores residentes de las Naciones Unidas en los países afectados. En 1998–1999, el Fondo Fiduciario canalizó algo menos de 677.000 dólares para apoyar diversos programas, entre ellos la creación de un centro de rehabilitación sociopsicológica en Belarús, la formación del personal de los centros de rehabilitación en los tres países, ecografías de la población en cuatro regiones de la Federación de Rusia, un estudio de viabilidad para la construcción del dique de protección de Chernobyl en Ucrania y un proyecto de rehabilitación económica en Belarús. Es preciso un apoyo inmediato de la comunidad de donantes a fin de reabastecer el Fondo si se quieren atender las necesidades inmediatas de alta prioridad determinadas en el llamamiento revisado de 1999.

16. Se inició un programa de recaudación de fondos mejor orientado a los gobiernos donantes y a fuentes de financiación no tradicionales, junto con una campaña de sensibilización y promoción que contó con la participación de medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales y centros de investigación. Los contactos establecidos por el Coordinador para Chernobyl con fundaciones, compañías de energía nuclear y eléctricas, donantes privados y organizaciones no gubernamentales han permitido movilizar recursos adicionales (131.000 dólares) destinados a la Cooperación Internacional para Chernobyl. Sin embargo, la falta de recursos ha impuesto ciertas limitaciones a las posibilidades de emprender una amplia campaña de sensibilización en el marco del programa. Durante el período abarcado por el informe, el Grupo de trabajo interinstitucional sobre Chernobyl patrocinó varias conferencias internacionales. En 1999 se creó una página

dedicada a Chernobyl en el sitio Web de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y se está elaborando un folleto sobre el tema.

#### **IV. Programas para atenuar las consecuencias de la catástrofe**

17. En esta sección se esbozan los programas y proyectos en curso encaminados a paliar los problemas inmediatos en los sectores clave de la salud, la rehabilitación ambiental y sociopsicológica, la recuperación económica, la seguridad nuclear y el empleo. Varios programas y proyectos recibieron un limitado apoyo financiero del Fondo Fiduciario para Chernobyl. Las contribuciones voluntarias al Fondo, que ascendieron a 600.000 dólares durante 1998–1999, no permitieron siquiera cubrir las necesidades más acuciantes. Por consiguiente, muchos de los programas y proyectos están insuficientemente financiados y carecen de los recursos necesarios para hacer frente a las consecuencias indirectas del accidente. Los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas recaudaron recursos extrapresupuestarios para poner en práctica los proyectos que se describen a continuación.

##### **Salud**

18. Se prosiguieron los programas dedicados a estudiar y atenuar las consecuencias sanitarias del accidente. Con todo, los programas para paliar los problemas de salud de la población no han avanzado al mismo ritmo. El Comité Científico de las Naciones Unidas para el Estudio de los Efectos de las Radiaciones Atómicas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la OMS son las principales organizaciones de las Naciones Unidas que asisten a los gobiernos a documentar y mitigar las consecuencias sanitarias.

19. El UNICEF ha centrado sus esfuerzos en aliviar los trastornos por carencia de yodo y en mejorar el control del suministro de agua y el saneamiento, así como en la rehabilitación psicológica. Se asignan recursos considerables al proyecto “Niños de Chernobyl”, que trata de desarrollar un sistema sostenible de rehabilitación sanitaria para los grupos de niños de alto riesgo expuestos a la radiación. En 1998–1999 los fondos del UNICEF reservados para los proyectos relativos a Chernobyl se elevaron a 300.000 dólares.

20. La OMS prosiguió la supervisión médica y epidemiológica de la población afectada en Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania. Se ha prestado especial atención al riesgo de leucemia, linfoma y cáncer de tiroides, especial-

mente entre el personal de los servicios de rescate y de emergencia que estuvieron expuestos a la radiación mientras trataban de hacer frente a la catástrofe. Los fondos de la OMS reservados para sus programas sobre Chernobyl ascendieron a 500.000 dólares en 1998–1999. La falta de recursos es la causa de que algunos proyectos clave, como la creación de una base de datos internacional para la evaluación de los riesgos de bajas dosis de radiaciones ionizantes, sufran retrasos o vean su continuidad amenazada.

### **Rehabilitación sociopsicológica**

21. La eliminación gradual de la asistencia de la UNESCO culminará a finales de 1999, por lo que es fundamental garantizar la sostenibilidad de los 10 centros comunitarios de rehabilitación establecidos en los tres países afectados. A tal fin, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha intensificado su labor de movilización de recursos adicionales. Los fondos de la UNESCO asignados a los centros en 1998 y 1999 eran inferiores a 90.000 dólares.

### **Rehabilitación socioeconómica y empleo**

22. Con el paso del tiempo resulta más difícil establecer un vínculo directo entre el accidente de 1986 y el desplazamiento de la población y la desorganización económica y social. No obstante, sin una recuperación social y económica, los efectos se prolongarán aún más.

23. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha llevado a cabo varios proyectos que dispensan formación profesional a las personas que perdieron el trabajo y fueron desplazadas como consecuencia del accidente de Chernobyl. Se han creado programas de formación para el empleo en las regiones de Gomel y Mozyr (Belarús) y en la ciudad de Slavutich (Ucrania). En 1999 la OIT asignó a este proyecto un total de 100.000 dólares.

24. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha iniciado un proyecto piloto en Belarús para producir biolubricantes a partir de semillas de colza cultivadas en suelo contaminado. Más de 1,4 millones de hectáreas de tierras agrícolas de primera calidad siguen estando contaminadas. Belarús importa casi todos los lubricantes y combustibles necesarios en los sectores de la energía, la electricidad y el transporte. Diversos estudios preliminares han mostrado que el aceite producido a partir de ciertas variedades de semilla de colza y linaza está exento de contaminación y, por tanto, su uso es apto para las industrias mencionadas. El proyecto tiene un gran potencial económico, aunque

requiere un apoyo adicional si se quiere desarrollar más allá de la fase piloto.

25. La Comisión Económica para Europa (CEPE), en cooperación con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), ha participado activamente en proyectos ambientales complementarios definidos en el programa interinstitucional. Reviste particular importancia el proyecto regional para la gestión integrada de los bosques afectados por la contaminación radiactiva en los tres países, donde la inexistencia de normas de protección radiológica para los productos madereros sigue obstaculizando la recuperación de ese sector exportador de importancia crucial para la economía.

26. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) propuso una estrategia para producir en la región alimentos para lactantes exentos de contaminación. El proyecto se ha presentado al Fondo de las Naciones Unidas para Colaboraciones Internacionales. Se está examinando asimismo la posibilidad de inversiones financieras y empresas mixtas en las que participen otras industrias de los países afectados.

### **Protección del medio ambiente y seguridad nuclear**

27. La mayoría de los proyectos principales que afectan directamente a la seguridad del emplazamiento de Chernobyl se están llevando a cabo bajo los auspicios del programa de estabilización del refugio del Grupo de los Siete. Sin embargo, los organismos de las Naciones Unidas están participando activamente en la atenuación de los efectos de la radiación y en la prevención de cualquier accidente similar.

28. La oficina del PNUD en Moscú ha financiado y coordinado un proyecto sobre evaluación de la calidad del agua y su disponibilidad en las zonas afectadas por el accidente, con un presupuesto de 280.000 dólares. Se evaluará el estado radioecológico de los sistemas hídricos nacionales y se propondrán modificaciones a fin de garantizar la seguridad del suministro de agua en la región de Bryansk, gravemente contaminada. La oficina ha preparado una propuesta relativa a la descontaminación de los bosques rusos.

29. El OIEA ha dado máxima prioridad a la atenuación de las consecuencias del accidente de Chernobyl en los tres países más afectados. Su programa trataba de la gestión de los residuos radiactivos; la mejora de las instalaciones de terapia contra los efectos de la radiación; la armonización de los procedimientos de medición de la radiación; la capacidad de gestión e inspección en las centrales nuclea-

res; la reducción de radionucleidos en la alimentación humana; la protección contra las radiaciones; la preparación para casos de accidente nuclear; y la rehabilitación ambiental de los territorios afectados.

#### **Apoyo a los programas y proyectos**

30. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios envió periódicamente a la región misiones que contribuyeron a la preparación de los programas cuya financiación se proponía. Además de evaluar los programas y supervisar los progresos, los equipos trataron de promover la sinergia entre los programas existentes. El PNUD, por medio de sus oficinas en Kiev, Minsk y Moscú, aportó el apoyo técnico, de supervisión y de adquisición a todos los programas financiados por el Fondo Fiduciario para Chernobyl y contribuyó a los trabajos de los grupos básicos locales sobre Chernobyl.

31. Además de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el Grupo de trabajo interinstitucional sobre Chernobyl incluye organizaciones internacionales, regionales y no gubernamentales que trabajan activamente en las cuestiones relacionadas con Chernobyl. Esas organizaciones se han centrado fundamentalmente en los aspectos de seguridad nuclear y en la asistencia social y sanitaria.

32. El refugio de la Unidad No. 4 de Chernobyl, también conocido como el sarcófago, se ha deteriorado considerablemente desde su construcción en 1986 y entraña ahora un riesgo de fuga radiactiva y posible derrumbe. Expertos internacionales concibieron en 1997 un plan de construcción de un refugio para mejorar el nivel de seguridad. El plan fue aprobado por Ucrania, el Grupo de los Siete y la Unión Europea. A finales de 1997, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) comenzó a administrar el fondo para el refugio de Chernobyl, recientemente creado. Se calcula que el plan de construcción del refugio costará en torno a 760 millones de dólares y se prolongue durante nueve años. Hasta el momento, se ha prometido aproximadamente la mitad de los fondos necesarios, incluida una contribución en especie de 50 millones de dólares por parte de Ucrania. En su calidad adicional de administrador de la Cuenta para la Seguridad Nuclear, el BERD ha venido cooperando con las centrales nucleares de Chernobyl a fin de mejorar la seguridad de la Unidad No. 3. El coste total de los proyectos de la Cuenta para la Seguridad Nuclear es del orden de 120 millones de dólares.

33. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja mantiene su compromiso de larga data con las víctimas de la catástrofe de Chernobyl mediante la administración de su programa de asistencia humanitaria y rehabilitación, que ha sufrido una evolución

significativa. Sus servicios han pasado a incluir el análisis sistemático de los suministros de alimentos y el medio ambiente por medio de ensayos radiométricos, la distribución de equipos de medición (dosímetros), la adquisición y el transporte de laboratorios móviles de diagnóstico, la supervisión de la radiación de fondo, el reconocimiento médico de la población en zonas remotas y la distribución de información sanitaria. Se centra en los niños y en los adultos que eran niños en el momento del accidente, los grupos más propensos a padecer patologías de la glándula tiroideas. La Federación requiere una financiación constante para mantener el ritmo actual de reconocimiento de entre 60.000 y 90.000 personas al año y garantizar así, antes del año 2006, el examen de todas las personas que en el momento de producirse la catástrofe tenían una edad igual o inferior a 18 años. La petición anual de la Federación es de 1,5 millones de dólares.

34. Desde 1997, un programa de apoyo psicosocial ha formado parte del programa de asistencia sanitaria y rehabilitación en Belarús. Ayuda a la población de los territorios contaminados a superar la tensión resultante de la radiación mediante el suministro de una información fiable y de fácil comprensión. La aplicación del programa corre a cargo del servicio de enfermería a domicilio y de la Cruz Roja de Belarús.

35. El Organismo Europeo de Energía Nuclear de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ha establecido un grupo de trabajo sobre los aspectos sociales de las secuelas del accidente. Expertos de Belarús y de Ucrania han participado en los ejercicios de preparación ante accidentes nucleares del Organismo. Además, se ha invitado a expertos de Ucrania a participar en las actividades del Organismo y a intercambiar información sobre la seguridad nuclear, la capacidad reglamentaria, la gestión de residuos y la adopción de decisiones.

36. La Comisión Europea sigue desempeñando un papel muy activo en los ámbitos de preparación ante situaciones de emergencia nuclear, seguridad nuclear y protección contra las radiaciones en los países más afectados por el accidente de Chernobyl. Entre sus programas específicos, cabe citar el desarrollo de equipos y sistemas analíticos para las zonas afectadas, la preparación ante situaciones de emergencia y orientaciones sobre medidas de protección de la salud pública a largo plazo. Además, la Comisión Europea contribuyó al fondo para el refugio administrado por el BERD con el fin de apoyar la transformación del refugio existente en una forma de protección segura y ambientalmente estable. Por otra parte, se han autorizado dos proyectos piloto para atenuar las consecuencias sociales y económicas del cierre de la central en la ciudad de

Slavutich, lugar de residencia de la mayor parte de los trabajadores de Chernobyl.

## V. Observaciones finales y orientaciones futuras

37. Los programas de las Naciones Unidas destinados a paliar las consecuencias “humanas” del desastre de Chernobyl han contado generalmente con una financiación insuficiente por numerosas razones. Aunque son amplios los conocimientos de que se dispone sobre los efectos de la exposición a las radiaciones en los seres humanos y su entorno, no se han valorado plenamente los problemas persistentes causados por el trauma psicológico y la incidencia socioeconómica de contramedidas tales como la reinstalación, la restricción de prácticas agrícolas o la ansiedad provocada por el sentimiento de vivir en un hábitat emponzoñado. El accidente de Chernobyl es difícil de clasificar, ya que no constituye ni una emergencia tradicional ni un problema de desarrollo. Posteriormente, algunos países donantes se encuentran con restricciones presupuestarias, dado que la situación Chernobyl se inscribe en un vacío presupuestario. Entre los factores que también podrían haber contribuido a una cierta fatiga de los donantes con respecto a Chernobyl cabe citar la incertidumbre de que la penuria sanitaria, ambiental, social y económica obedezca exclusivamente al accidente de Chernobyl. Por último, los numerosos desastres naturales y las complejas situaciones de emergencia que han ocurrido en los dos últimos años han restado protagonismo a Chernobyl en la lista de prioridades de la comunidad de donantes.

38. El hecho de que las condiciones radiológicas en la zona circundante a Chernobyl hayan mejorado considerablemente puede atribuirse al compromiso internacional para mejorar la seguridad nuclear en Chernobyl, que permitió la construcción y ahora el fortalecimiento del refugio sobre la unidad afectada de la central nuclear. Sin embargo, las consecuencias humanas del accidente son aún muy graves en ciertos grupos de la población afectada. El Grupo de los Siete espera culminar la rehabilitación del emplazamiento de Chernobyl en 2007. Una contribución de los países donantes inferior al 5% de la cantidad prometida para la estabilización del refugio nos permitiría satisfacer las necesidades existentes y fomentar la planificación local del futuro de la región más afectada.

39. Se insta una vez más a los Estados Miembros, las instituciones multilaterales y los donantes privados a que aporten sus contribuciones al Fondo Fiduciario para Chernobyl para respaldar los proyectos de alta prioridad presentados en el llamamiento de 1999 para la cooperación internacional a favor de Chernobyl. Estos recursos que se solicitan representan el mínimo necesario para mitigar

graves consecuencias humanas del desastre de Chernobyl y solidarizarse con los Gobiernos de Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania, en los que sigue recayendo la carga de la catástrofe.

---